

¿Qué honramos cuando rendimos tributo a Qu Yuan?

Qu Yuan, ministro del reino de Chu, propuso una “gobernación ideal” basada en la justicia legislativa y el orden, bajo el liderazgo de un gobernante virtuoso. En cuanto a las relaciones exteriores, abogó por una alianza con el reino de Qi para resistir los embates del reino de Qin. Sin embargo, su integridad provocó que fuera rechazado por la aristocracia, quienes lo desterraron a las cuencas de los ríos Yuanjiang y Xiangjiang. A pesar de ello, Qu Yuan se mantuvo firme en sus ideales, luchando incansablemente a lo largo de su vida. Se esforzó por ser una persona de carácter noble y puro, evitando que el mundo lo corrompiera, y jamás permitió que su inquebrantable voluntad se debilitara.

El carácter noble de Qu Yuan también se refleja en su nombre. En las primeras líneas de *Li Sao* (Lamento por la separación), escribió: “Mi padre me dio el nombre de *Zhengze* y mi nombre de cortesía es *Lingjun*”. *Zhengze* significa integridad, decencia y adhesión a los principios; *Lingjun*, inteligencia, sabiduría, equidad e imparcialidad. En otro poema *Ju Song* (Oda al naranjo), comparó su personalidad con la de un naranjo recto y robusto, para expresar su convicción de que nunca se uniría a los malvados ni se arrepentiría de morir por sus ideales. Su dimensión espiritual es incomparable, y a pesar de llevar toda la verdad en el corazón, no consiguió salvar a su pueblo.

Las aspiraciones eternas del gran poeta y político han sido recordadas y admiradas durante milenios debido a que sus obras literarias e ideales políticos estaban fundamentados en los intereses del pueblo. Su grandeza reside en su constante preocupación por el país, su empatía por el sufrimiento del pueblo y su profundo patriotismo.

Sus palabras y acciones reflejaron su amor infinito por su patria, el pueblo y su cultura, mostrando el poder del espíritu y la cultura de todos los chinos. Por ello, las generaciones posteriores conmemoran sus hazañas y obras con la celebración del festival Duanwu en su honor. En uno de sus obras maestras, Qu Yuan expresó: “No hay nadie en el reino que me entienda, ¿por qué me aferro tanto a quedarme aquí?” Aunque sus ambiciones políticas no se concretaron, nunca abandonó a su país ni a su pueblo, lo que enfatiza su amor por la cultura y el espíritu nacionales.

Hoy en día, en marco de este festival tradicional, se organizan en todo el país diversas actividades folclóricas en memoria de Qu Yuan, para alabar su espíritu de rectitud, patriotismo y amor al pueblo. En este día, los chinos narran la historia del gran poeta, recitan sus obras y participan en las regatas de los Barcos Dragón, permitiendo que el público aprenda sobre la cultura tradicional y fortalezca su conciencia patriótica.

Hoy conmemoramos a Qu Yuan para honrar espíritu que representa: el de los intelectuales tradicionales chinos que no temieron al sacrificio y se atrevieron a explorar lo desconocido. En su poema *Tianwen* (Preguntas al cielo), Qu Yuan planteó una serie de interrogantes que abarcan desde fenómenos naturales como la separación del cielo y la tierra, los cambios del yin y el yang, y el movimiento del sol, la luna y las estrellas, hasta mitos y leyendas antiguos, los sabios, lo sobrenatural, fantasmas, y los ciclos históricos de prosperidad y decadencia. A través de estas inquietudes, Qu Yuan expresó su visión del universo, su perspectiva histórica y sus opiniones políticas, reflejando un espíritu de cuestionamiento y crítica que rechaza la aceptación ciega de las creencias. Esta valentía para explorar y desafiar el conocimiento establecido es verdaderamente admirable.

La misión de exploración del espacio de China, “Tianwen”, lleva el nombre de este poema en honor al espíritu inquisitivo y crítico del pueblo chino sobre los conceptos tradicionales y la búsqueda del conocimiento científico. En efecto, si no existieran críticas a las antiguas concepciones, sería imposible que surgieran nuevas ideas. En este sentido, este poema no solo nos enseña desafiar los prejuicios tradicionales y los conceptos históricos obsoletos, sino también a buscar avances ideológicos e innovaciones tecnológicas a través de la crítica y el constante cuestionamiento.

Hoy en día, el nombre de Qu Yuan se ha convertido en un símbolo espiritual, desempeñando un papel fundamental en la construcción de la conciencia de la comunidad de la nación china, tanto en el pasado como en el presente y el futuro. Sin este gran sabio, los intelectuales chinos habrían carecido de cierta fuerza espiritual, y la historia de China habría perdido una pincelada de emoción y tragedia.

La melodía de la civilización china nunca cesará, y el espíritu de Qu Yuan perdurará eternamente. Al adherirnos a la verdad sin aferrarnos ciegamente al pasado, y al respetar

la historia sin quedar atrapados en ella, expresamos nuestra confianza en la riqueza de la cultura tradicional.